

ABUSO A LOS ANIMALES Y VIOLENCIA HUMANA

Med.Vet. Katia Florian*. 2003. <http://www.aamefe.org>

*Ejercicio libre de la profesión.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Bienestar animal en general](#)

“El abuso animal es apenas un eslabón de una cadena de abuso que lastima a todo el mundo, tanto a los animales como a las personas. Los niños que lastiman a los animales pueden llegar a ser adultos que lastimen a los niños o a otros adultos.”

The Humane Society of the United States

INTRODUCCIÓN

La psicología humana es un mundo tan complejo como lo es fascinante. A través del estudio de la psiquis se han obtenido conocimientos muy específicos acerca del comportamiento, pensamiento y de los actos que realiza el ser humano; éste ha podido explicarlos por más irracionales que sean. La psicología es justamente el punto en el cuál lo irracional se transforma en algo entendible, aunque no siempre sea aceptado por nosotros.

Este trabajo trata acerca de la relación existente entre el abuso a los animales y la violencia humana. Se abarcan temas fundamentales, tales como la causa de la patología, la estructura psíquica subyacente (de manera muy simplificada), cómo detectarlo y qué podemos hacer al encontrarnos frente a una situación tal. El objetivo es concientizar e informar al lector de este desorden brindando un panorama general.

DEFINICIÓN DE CRUELDAD

La crueldad, que puede definirse como una respuesta emocional de indiferencia o la obtención de placer en el sufrimiento y dolor de otros o la acción que innecesariamente causa tal sufrimiento o dolor, ha sido considerado desde hace mucho tiempo como un signo de disturbio psicológico. La crueldad de los niños hacia otras personas es un signo clínico incluido en nosología psiquiátrica relacionado a desórdenes antisociales y de conducta. Sin embargo, solo recientemente se ha agregado la crueldad hacia los animales a la lista de criterios diagnósticos para Desórdenes de Conducta (American Psychiatric Association, 1987) en niños y adolescentes. La crueldad hacia los animales se define como un comportamiento socialmente inaceptable que intencionalmente causa dolor innecesario, sufrimiento, o distress hacia y/o muerte de un animal (F. Ascione, 1993).

ESTRUCTURACIÓN DEL PSIQUISMO TEMPRANO

El aparato psíquico se estructura a partir de experiencias en el vínculo primario (madre-hijo). Esas experiencias son las llamadas *primeras experiencias de satisfacción*.

Se habla de “madre” como aquella que posee la función materna, la encargada de cubrir las necesidades del bebe, ya sea hambre, sed, frío, miedo, entre otros (*necesidades primarias*).

La madre funciona como un decodificador de las necesidades del hijo. Si fallan esas decodificaciones, el sujeto infantil estructura su organización psíquica a partir de frustraciones tempranas. El decodificador puede fallar no desde la intencionalidad, sino desde la imposibilidad de ser un adecuado decodificador; el nivel de salud mental del decodificador va a determinar el nivel de las decodificaciones (por ejemplo, madres deprimidas, violentas, alteradas, etc.). El decodificador se encuentra atravesado por dificultades emocionales que no le permiten entender las demandas del bebe (mala decodificación).

Esto promueve que las primeras experiencias de satisfacción queden grabadas y se estructuren como un código emocional de la psiquis del sujeto. Este código depende de la calidad de aquellas primeras experiencias (Reguera, 2001).

¿CÓMO SE ORGANIZA LA PATOLOGÍA SADOMASOQUISTA?

Frente a una inadecuada satisfacción de las demandas primarias, se generan en el sujeto altos niveles de frustración y el mundo emocional se constituye con una alta presencia de agresión (la insatisfacción produce odio y violencia). La insatisfacción genera sujetos altamente voraces, demandantes, con un mundo afectivo retroalimentado por feedback negativo (un ejemplo sencillo para comprender esto: yo tengo hambre, mi mamá no decodifica mi llanto; en lugar de calmar mi hambre, me altero aún más). En otras palabras, se arma un vínculo de feedback negativo, dónde la dinámica afectiva está marcada por la invasión de sentimientos de odio.

A partir de experiencias tempranas frustrantes el sujeto se inunda de odio por la falla en la decodificación. Estas fallas primarias preanuncian un sujeto muy anclado en pocas experiencias de satisfacción y organizan un psiquismo donde el no placer (la frustración) es la vía de intercambio con el otro.

A los dos años el sujeto termina la etapa de discriminación del objeto materno a partir del *control esfinteriano*; recién ahí se produce la individuación primera porque se enfrentan dos deseos distintos, como ejemplo, por un lado está la madre que quiere que el nene haga sus necesidades en la pelela, mientras que del otro lado el nene quiere seguir haciéndose encima en los pañales. Es en este momento en el cuál surge una discriminación, porque el nene se da cuenta que existe otro deseo aparte del suyo.

Es un período clave en la vida del individuo; el control esfinteriano marca el ingreso a la cultura humana. En esta etapa se refuerzan las vías de insatisfacción organizadas en los primeros tiempos de vida, porque un objeto materno que no supo ser un buen decodificador no sabrá ser un buen portador cultural de la prohibición de ejecutar las necesidades en el momento donde el sujeto quiere y elige.

El objeto sádico baja el mandato cultural de manera sádica y violenta, a través de castigos, pegar, someter para conseguir que el chico controle el esfínter. El decodificador pasa a ser sádico.

El sujeto está sometido a la violencia y al castigo si no responde al deseo de la madre (madre = portavoz de la cultura).

Este es el núcleo organizador de la problemática sádica que culmina su estructuración entre los tres y los cinco años, donde el psiquismo infantil termina confundiendo tanto el camino de satisfacción como el fin último de satisfacción. En lugar de armar el amor y el encuentro como caminos de placer, organiza en su psiquismo la violencia y el sadismo como camino de placer. El placer deja de ser meta y pasa a ser el displacer la meta placentera; el dominio y la sumisión el camino hacia esa meta, por lo tanto todos los vínculos son atravesados por el sadomasoquismo. El sujeto puede ocupar intermitentemente el lugar sádico o masoquista, pero la calidad de sus vínculos oscilará siempre entre los dos polos (Reguera, 2001).

EL SADISMO Y LOS ANIMALES

El posicionamiento sádico es siempre frente a alguien más débil que él. Frente al humano, el animal es un ser débil, "inferior". Cierta cuota de sadismo en los niños frente a animales es normal como trayectoria hacia la maduración o como una escala evolutiva. Sin embargo, cuando existe un goce en el sadismo y el chico queda anclado en ese goce, de ver sufrir a otro y de hacer sufrir a otro, estamos frente a un cuadro patológico. En individuos que tienen el plus de la marca de experiencias tempranas insatisfactorias, la cuota normal de sadismo infantil deja de ser un estado evolutivo normal para transformarse en una estructura sadomasoquista, luego manifestándose como sujetos golpeadores y maltratadores, tanto a nivel verbal como físico.

El eje de esta sería patología es el placer pasando por el sufrir. Se trata de una estructura psíquica irreversible, sin cura, en la cuál la lengua materna es el sadomasoquismo. Es un modelo de vínculo primario.

Los animales, inermes, suelen ser los primeros objetos puestos para el sadismo infantil. Pero en un psiquismo normal esto es solamente una etapa. Renuncia el placer del sadismo para encontrar la verdadera satisfacción a través de la vía del amor. Aquellos que no conocen el amor, siguen por la vía sádica. Es el caso de los seres que han sufrido una mala decodificación.

El animal es el más vulnerable a esta satisfacción perversa del deseo. Se habla de perverso en cuanto a que el camino elegido no es el sano y tampoco lo es el fin. En el sadomasoquista hay un cambio en el camino y en la meta. Mientras que en el ser normal, el camino es la satisfacción y el fin es el placer, para el sujeto sadomasoquista el camino es el dolor y el fin el sufrimiento (Reguera, 2001).

Estos sujetos a lo largo de la vida quedan anclados en este lenguaje emocional y van a armar, según sea el grado de la patología, distintos tipos de relaciones sadomasoquistas; lo van a poner en evidencia en sus diferentes vínculos, como por ejemplo con los animales.

Ningún animal mata por placer, sino siempre para sobrevivir; en cambio, el humano es el único que quiebra esta "ley de la selva" que puede matar simplemente por placer, dejando atrás a la presa muerta. El sadomasoquista goza del sentimiento de poder. No manda el instinto de vida, sino el de muerte: el placer de ser mayor y más poderoso que el prójimo.

Según varios estudios realizados, la gran mayoría de los abusadores comparten una historia común de castigo parental brutal, negligencia y rechazo. El psiquiatra, Dr. Alan Felthous, junto con otros colegas, ha identificado una tríada constituida por el abuso físico por parte de los padres, crueldad hacia los animales, y violencia hacia las personas.

En gran parte, los estudios basados en el abuso animal y criminología adulta, muestran que las primeras instancias de crueldad hacia los animales tienen lugar temprano en la vida del abusador. Según la antropóloga, Margaret Mead (1964), "Una de las cosas más peligrosas que le pueden pasar a un niño es matar o torturar a un animal y salirse con la suya." Casi todos los niños jóvenes atraviesan una etapa de crueldad "inocente", en la cuál pueden lastimar insectos u otros animales pequeños en el proceso de explorar el mundo y descubrir sus

habilidades. La mayoría de los niños, sin embargo, con la guía adecuada de los padres y maestros, se tornan sensibles al hecho de que los animales pueden sentir dolor y sufrir y por lo tanto tratar de evitar de causarles tal dolor. Algunos, sin embargo, parecen quedarse encerrados en un patrón de crueldad que puede perdurar toda la vida.

Algunos especialistas sugieren que a estos niños les falta la capacidad de amar, de armar vínculos cercanos hacia personas o animales, pero investigaciones recientes sugieren que no es tan simple. En un estudio realizado con dos grupos de niños, uno delincente y el otro no delincente, se observó que casi todos estos niños han tenido una “mascota especial” en alguna etapa de sus vidas. Los niños delincentes indicaron, en una frecuencia tres veces mayor que los no delincentes, que fueron en búsqueda de sus mascotas en momentos difíciles y hablaron de sus problemas con aquella. Una diferencia esencial entre ambos grupos fue que el 34% de los niños delincentes habían perdido su mascota especial por medio de matanza intencional o accidental (Robin, 1984). En muchos casos, un padre abusivo se había deshecho de su animal querido de alguna forma violenta, dando lugar a un profundo resentimiento por parte del niño. En varias instancias, las mascotas son lastimadas o matadas como castigo para un niño. Según Summit (1983), amenazar con lastimar a la mascota de un niño es una técnica común utilizada por abusadores para mantener al niño callado sobre el abuso. Protagonizar actos de crueldad de tal magnitud pueden llegar a ser igual de traumáticos como ser víctima de abuso físico. Es altamente probable que el niño presenta un riesgo importante de convertirse en un padre abusivo quién, a su vez, puede producir otra generación de niños violentos. Debido en parte a esto, el tratamiento debe involucrar a toda la familia, no solamente el abusador.

Es posible que algunos jóvenes se hayan convencido de su supuesta “maldad” proyectada sobre ellos por sus padres y se comporten de la manera que se espera de ellos. Algunos imitan la violencia familiar que parece ser una forma de vida “normal” para ellos. Otros se sienten indefensos y usan a los animales como víctimas para demostrar su poder y autoridad o como chivos expiatorios por el enojo que sienten hacia los padres o hacia la sociedad como una unidad. Finalmente, algunos de estos jóvenes abusadores simplemente parecen nunca haber aprendido a valorar la vida de los demás.

ANIMALES DE COMPAÑÍA Y NIÑOS

Los animales de compañía son una parte vital de un desarrollo emocional saludable para los niños. Mientras los niños se desarrollan, los animales juegan distintos roles en cada una de las etapas. El período de la niñez abarca varias tareas de desarrollo – la adquisición de confianza y autoestima, un sentido de responsabilidad y competencia, sentimientos de empatía hacia otros y el logro de la autonomía – que pueden ser facilitados al niño por un animal de compañía. La constancia del compañerismo animal puede ayudar a niños avanzar a través de la continuidad del desarrollo y hasta puede tener un efecto inhibitorio ante disturbios mentales (Levinson, 1970).

¿De qué maneras puede un animal satisfacer las necesidades de la salud mental de un niño? En primera instancia, una mascota es un compañero de juego activo y energético, lo cual facilita la descarga de la energía y tensión retenida del niño (Feldman, 1977). En general, un niño que es físicamente activo tiene menor probabilidad de estar tenso en comparación a uno que no lo es. La seguridad del animal de compañía puede estimular comportamiento exploratorio, en particular en niños miedosos ante situaciones desconocidas. Puede también servir de puente o facilitador hacia vínculos con otros congéneres. Para aquellos viviendo en situaciones sin otros niños, una mascota puede ser sustituta de compañía humana (Robin, ten Bensel, Quigley y Anderson, 1983).

El rol de una mascota en la familia dependerá de la estructura familiar, sus rasgos emocionales, sus fuerzas y debilidades, tanto físicas como emocionales, de cada uno de sus miembros, y el clima social de la familia (Levinson, 1969). Levinson también agrega y alerta que las mascotas, al ser componente importante, pueden estar involucradas en patologías que afecten a la familia.

CRUELDAD DE LOS NIÑOS HACIA ANIMALES

En base a numerosos estudios realizados, se identificó a la crueldad extrema por parte de los padres como elemento subyacente más común entre aquellos individuos que abusan de animales. Como Erich Fromm revela en su estudio, *La anatomía de la destructibilidad humana* (1973), las personas sadistas tienden ellos mismos a ser víctimas de castigos terribles. Con esto hace referencia al castigo que no es limitado en cuanto a su intensidad, que no está relacionado a ningún malcomportamiento específico, es arbitrario y es alimentado por el sadismo propio del castigador. Por ende, el abusador de animales sadista fue, así mismo, una víctima de abuso físico extremo.

Mientras que la mayoría de los niños es sensible al maltrato de las mascotas, para algunos abusados o trastornados, las mascotas representan a alguien sobre quién pueden ejercer su poder y control. Rollo May (1972) sugiere que cuando un niño no es amado adecuadamente por la madre o el padre, se desarrolla una “inclinación por vengarse del mundo, una necesidad de destruir el mundo por otros en tanto que para él mismo no le fue

bueno”. Niños severamente abusados, al no poseer la habilidad de empatizar con los sufrimientos de los animales, sacan sus frustraciones y hostilidad sobre animales con poco sentido de remordimiento. Su abuso de animales es un esfuerzo para compensar por sentimientos de inferioridad y falta de poder.

¿POR QUÉ LOS GOLPEADORES AMENAZAN, ABUSAN O MATAN ANIMALES?

- ◆ Demostrar y confirmar su poder y control sobre la familia
- ◆ Para aislar la víctima y los niños
- ◆ Eliminar la competencia por la atención
- ◆ Obligar a la familia a mantener la violencia en secreto
- ◆ Enseñar sumisión
- ◆ Para vengarse de actos de independencia y auto-determinación
- ◆ Perpetuar el contexto de terror
- ◆ Prevenir que la víctima se vaya o obligarla a que vuelva
- ◆ Castigo por haberse ido
- ◆ Degradar a la víctima al involucrarla en el abuso

¿POR QUÉ DEBEMOS RECONOCER EL ABUSO ANIMAL COMO UNA FORMA DE VIOLENCIA CONTRA HUMANOS?

- ◆ Abusar de animales expone el propósito deliberado de golpear más que la pérdida de control
- ◆ Abusar de animales y lastimar niños está íntimamente relacionado
- ◆ Abusar de animales es violencia e indica cómo la violencia está interconectada
- ◆ Amenazando, hiriendo o matando animales puede indicar un potencial aumentado para la violencia/letalidad
- ◆ Víctimas pueden posponer irse al temer por la seguridad de su mascota
- ◆ Identificando abusadores de animales puede ayudar a identificar otras víctimas de violencia dentro de la familia

Los siguientes datos fueron obtenidos por la HSUS, Sociedad Humanitaria de los Estados Unidos, a través de su campaña First Strike (Primer Golpe).

¿EXISTE UNA CONEXIÓN ENTRE CRUELDAD ANIMAL Y VIOLENCIA HUMANA?

Casi un cuarto de todos los casos de crueldad animal intencional también involucran alguna forma de violencia familiar. La violencia doméstica es la forma de violencia familiar más frecuentemente reportada, seguido por abuso de niños y de mayores.

- ◆ 21% de los casos de crueldad animal intencional también involucra alguna forma de violencia familiar.
- ◆ 13% involucra violencia doméstica. En estos casos, el perpetrador abusa de su pareja y obliga a la víctima a observar la crueldad hacia los animales.
- ◆ 7% involucra abuso a niños. En estos casos, el perpetrador abusa del niño y obliga a la víctima a observar la crueldad animal.
- ◆ 1% involucra abuso a mayores. En estos casos, el perpetrador abusa de la víctima mayor y la obliga a observar la crueldad animal.

¿QUIÉNES SON LAS VÍCTIMAS?

Animales de compañía son los blancos más comunes de crueldad animal, con datos de crueldad hacia los perros (76% de todos los casos de animales de compañía) mucho más frecuente que la crueldad registrada contra gatos (19%). Según un estudio, los datos obtenidos fueron los siguientes:

- ◆ 76% de los casos involucra animales de compañía.
- ◆ 12% de los casos involucra animales de granja.
- ◆ 7% de los casos involucra animales silvestres.
- ◆ 5% de los casos involucra múltiples tipos de animales.

¿QUÉ TIPO DE ABUSO SE EJERCE SOBRE LOS ANIMALES?

Más de 57% de los casos analizados fueron caracterizados como abuso intencional o tortura, 31% involucraba negligencia extrema incluyendo hambruna y falta de cuidados, y 12% comprendían tanto negligencia como abuso.

En casos de crueldad animal intencional, las ofensas más comunes incluyen balear, pegar, patear, acuchillar, tirar, quemar, ahogar, colgar, envenenar, abusar sexualmente y/o mutilar a los animales.

CONCLUSIÓN

En base a lo descripto en este trabajo, queda claro que las mascotas juegan un importante rol en la vida de las personas. Lamentablemente, según lo investigado, la conexión que existe entre el abuso de los animales y la violencia humana, es un tema desconocido para muchos veterinarios aquí en la Argentina. Trabajos realizados que confrontan el problema a nivel de la medicina veterinaria son extranjeros.

La violencia familiar es un problema real y severo que existe en la sociedad. Nosotros, como veterinarios, aparte de cuidar y proteger la salud de los animales, también tenemos la responsabilidad de salvaguardar el bienestar tanto del animal como de la sociedad.

El juramento veterinario constata que se deben utilizar los conocimientos y las habilidades científicas para el beneficio de la sociedad a través de la protección de la salud animal, el aliviar el sufrimiento animal y promover la salud pública; practicar la profesión con dignidad y guiarse por los principios de la ética veterinaria. Éstos no solamente son los pilares de nuestro trabajo, sino que también debe ser la base de nuestra ética profesional y moral.

Como ciudadanos y profesionales debemos poder identificar este comportamiento, informar a los clientes, brindarles ayuda hasta donde nos permiten nuestros conocimientos y derivarlos a centros especializados.

BIBLIOGRAFÍA

- American Psychiatric Association, DSM-III-R, 1987.
- Ascione, Frank R. Children who are cruel to animals – a review of research and implications for developmental psychopathology. Presentation at the Biennial Meeting of the Society for Research in Child Development, New Orleans, USA. 1993.
- Feldmann, B.M. Why people own pets. In *Animal Regulation Studies*, 1977, 1:87-94.
- Fromm, E. *The anatomy of human destructiveness*. New York: Henry Holt. 1973.
- Levinson, B. Pet-oriented child psychotherapy. Springfield, Illinois: Charles C. Thomas, 1969.
- Levinson, B. Pets, child development, and mental illness. In *Journal of the American Veterinary Medical Association*, 1970, 157:1759-1766.
- Lockwood, Randall; Ascione, Frank: *Cruelty to Animals and Interpersonal Violence*, Purdue University Press. 1998. (p77-120).
- May, R. *Power and innocence*. New York: W.W. Norton and Co., 1972.
- Mead, M. Cultural factors in the cause of pathological homicide. In *Bulletin of Menninger Clinic*, 1964, 28:11-22.
- Robin, M., ten Bensel, R.W., Quigley, J., and Anderson, R.K. Childhood pets and the psychosocial development of adolescents. In A. Katcher and A. Beck (Eds.), *New perspectives on our lives with companion animals*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1983.
- Robin, M., ten Bensel, R.W., Quigley, J., and Anderson, R.K. Abused children and their pet animals. In R.K. Anderson, B. Hart, and L.Hart (Eds.), *The pet connection: Its influence on our health and the quality of life*. Minneapolis: CENSHARE, 1984.
- Summit, R. The child sexual abuse accommodation syndrome. In *Child Abuse and Neglect*, 1983, 7:181.
- Paquete comprensivo de material "First Strike" de la HSUS.
- Entrevista con la Lic. en Psicología Norma Reguera, 2001.
- Sitios de Internet recomendados:
- ◆ <http://animalrights.miningco.com/msubviolence.htm?pid=2771&cob=home>
 - ◆ http://www.arktrust.org/outcry/issues_display.asp?id=7
 - ◆ <http://www.aspc.org/>
 - ◆ <http://www.care2.com/channels/solutions/pets/153>
 - ◆ <http://fund.org/library/documentViewer.asp?ID=259&table=documents>
 - ◆ <http://home.fuse.net/animalrights/page75.html>
 - ◆ <http://www.hsus.org/firststrike/index.html>
 - ◆ <http://www.lcanimal.org/>
 - ◆ <http://www.psyeta.org>

Volver a: [Bienestar animal en general](#)